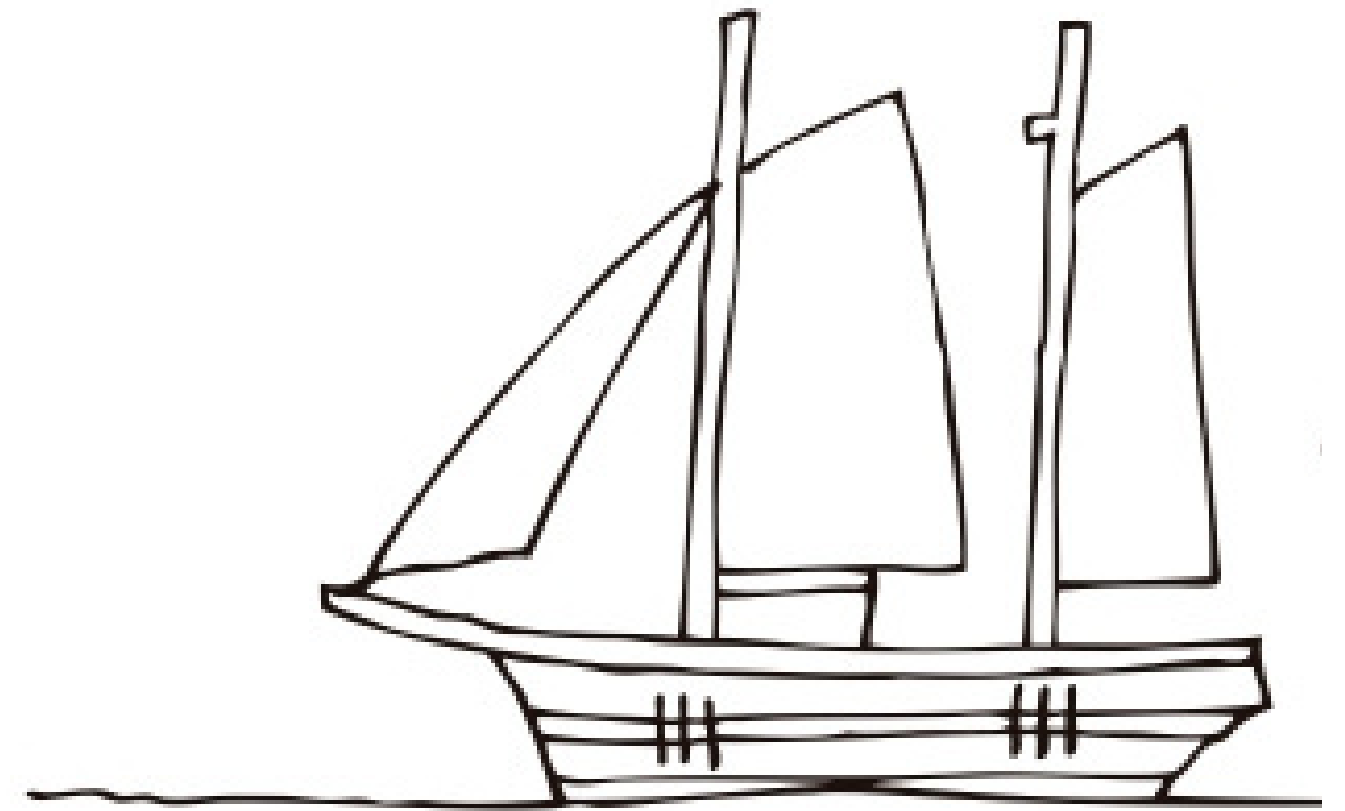


El viaje de la goleta Ancud: El establecimiento de la colonia



Material educativo
Museo Regional de Ancud

Ilustraciones: Estudio Abierto



MUSEO REGIONAL
DE ANCUD

La travesía de la goleta Ancud comienza el 22 de mayo de 1843 y termina el 21 de septiembre del mismo año.

Veintitrés personas viajan desde Ancud: dos mujeres, Venancia Elgueta e Ignacia Leiva, y veintiún hombres, once oficiales y tripulantes que trabajaban en la Capitanía de Puerto de Ancud, ocho artilleros, el naturalista y cartógrafo alemán Bernardo Philippi y el comandante inglés John Williams. Durante el viaje se suman los prácticos Carlos Miller y Juan Yates.

La multiplicidad de roles que Venancia e Ignacia tuvieron se explicita una veintena de veces en la fuente original, y aunque se las menciona principalmente lavando ropa y cocinando, también aparecen estopando y derritiendo aceite de lobo.

Objetivos del viaje

El capitán John Williams recibió una serie de instrucciones específicas. La primera ha sido poco difundida y es el principal objetivo de esta empresa: “contribuir a definir los pro y contra del proyecto que se medita sobre establecer en el estrecho de Magallanes una compañía de barcos a vapor, que sirvan para remolcar los buques de vela que quieran pasar por el dicho estrecho”. La toma de posesión aparece recién en el tercer punto.

La segunda instrucción es construir un fuerte en un lugar adecuado “sin peligro de ataque de los naturales”, con quienes deben mantener relaciones armónicas (“la mejor armonía”), conocer su número, carácter, formas de subsistencia, lo que produce la tierra, etc. Esto último denota además el desconocimiento que se tenía de sus habitantes, pues los aonikenk, quienes ocupaban la costa norte, eran cazadores nómades y no agricultores.

El fuerte debía albergar la colonia que llevaría a cabo el proyecto. Al parecer, no se construye contra las potencias extranjeras sino contra la población originaria del territorio, a quienes no vuelven a mencionar en la bitácora tras su construcción; por lo menos en la versión de Anrique.

El rol de Philippi era observar e investigar lo necesario para cumplir con esta misión. Debía tomar notas sobre la calidad de la tierra, qué producía y cultivos posibles; hacer estudios topográficos y levantar planos. Además, es el encargado de establecer contacto con los habitantes del territorio y las embarcaciones que cruzaban el Estrecho.

Además, el registro de cada una de estas embarcaciones era antecedente necesario para el establecimiento de la compañía de barcos a vapor. El piloto de la marina nacional Jorge Mabon es el único marino que permanece en Magallanes, quedando a cargo de estos trabajos de observación.

La falta de recursos e inseguridad de esta expedición es impresionante. Durante el viaje de ida van reparando la goleta y la chalupa, consiguen madera para terminar su distribución interior, Philippi copia cartografía de la zona de los canales y del estrecho de una goleta inglesa que llevaba los planos hechos por Fitz Roy y los víveres no eran suficientes. Quienes permanecieran en el fuerte debían esperar refuerzos con provisiones que tardarían meses, por lo que deberán suplir la ración con mariscos, pescados y lobos, caza que se les permite en las instrucciones, pero con la advertencia de no generar problemas con los patagones y repartir lo obtenido.

Los refuerzos van a llegar varios meses más tarde de lo previsto. La documentación indica que parten recién en mayo de 1844 desde Ancud en el queche Magallanes.

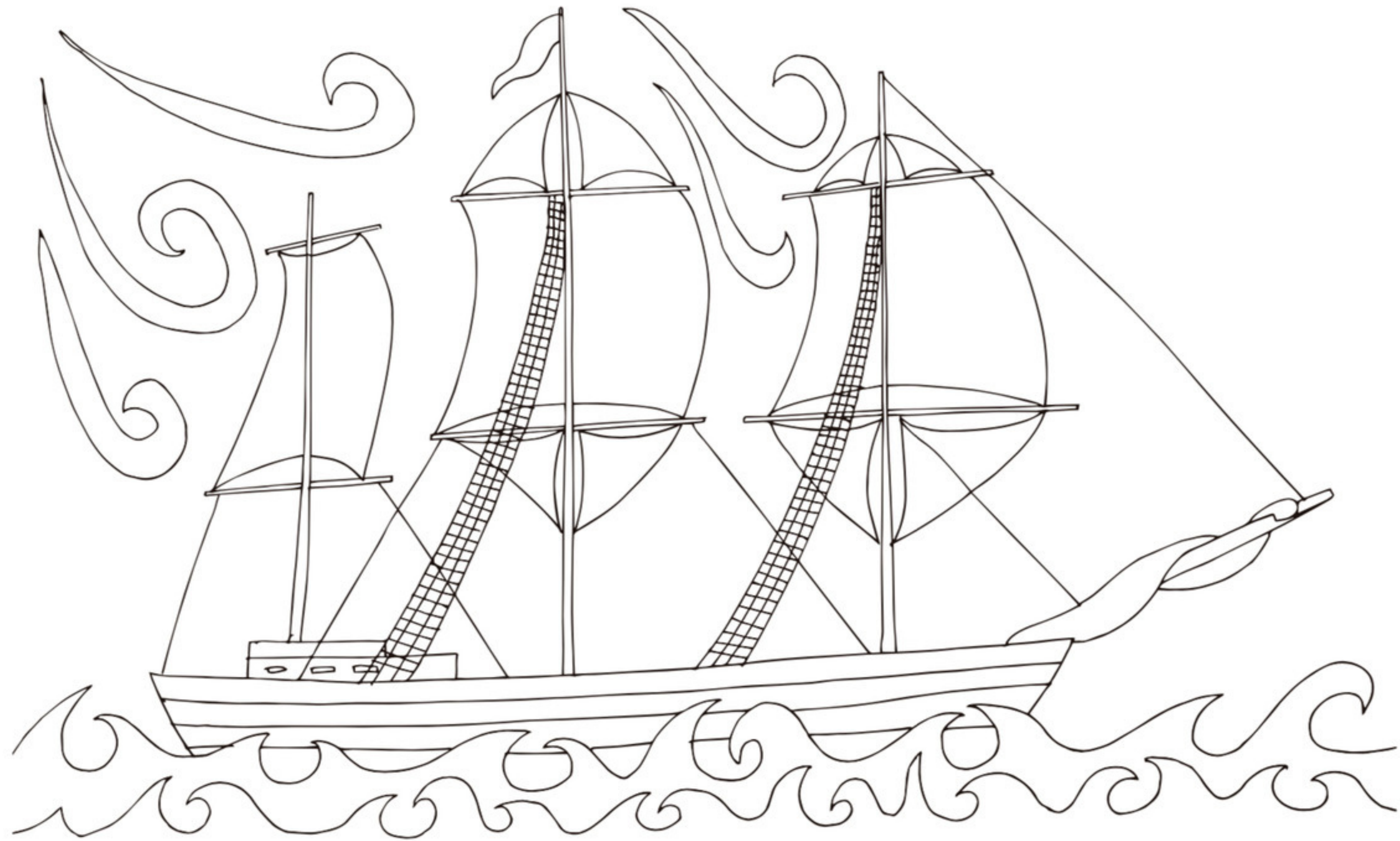
Llegada al estrecho de Magallanes

El 21 de septiembre de 1843 la goleta Ancud arriba a Puerto del Hambre (Port Famine) en la punta Santa Ana. Una vez en tierra, la tripulación realiza la ceremonia de toma de posesión del estrecho de Magallanes y su territorio para Chile.

Al día siguiente llega la fragata a vapor de *SM* el Rey de Francia Phaeton, que viaja desde Río de Janeiro a Talcahuano, en busca de carbón de piedra.

El 23 de septiembre llega el bergantín francés Fleuris. Este ballenero viaja desde las costas de África con destino a Chiloé para descansar y reponer víveres.

Ese mismo día, el comandante de la Phaeton visitó a la Ancud y le hace refaccionar la cocina en mal estado.



El 24 de septiembre desembarca la tripulación de la fragata Phaeton y hace una misa; el 25 bajan a cortar leña, pero esta vez enarbolan el pabellón francés, a lo que Williams protestó enviando un oficio e izando la bandera chilena. El comandante de la nave francesa respondió que él aceptaba la posesión chilena pero que el reconocimiento le competía a su gobierno.

El 26 de septiembre Williams le envió una carta al intendente de Chiloé con el ballenero Fleuris y al ministro del interior con la fragata Phaeton.

El 29 de septiembre, y de acuerdo a las instrucciones, navegan hacia el norte, a la isla Elizabeth. Allí treinta y ocho patagones levantan seis toldos frente a la goleta, pero un temporal impide el desembarco para contactarlos y la Ancud busca mejor fondeadero.

El 30 de septiembre Philippi se baja en Puerto Pecket para establecer contacto con patagones que cazaban guanacos, sin poder comunicarse.

Ese día, pero un poco más tarde, llegan cerca de cuarenta aonikenk y levantan sus toldos frente a la Ancud, la que permanecía a 300 varas de la costa. El naturalista desembarca junto a una comitiva y logra obtener tres piernas de guanaco a cambio de un atadito de tabaco, pero no logra comunicarse para obtener información sobre ellos; lo que estaba estipulado en las instrucciones de la expedición.

Mientras Philippi sigue en tierra, suben cuatro indígenas a bordo, les dan charqui y galletas y a cambio prometen llevarles carne al día siguiente.

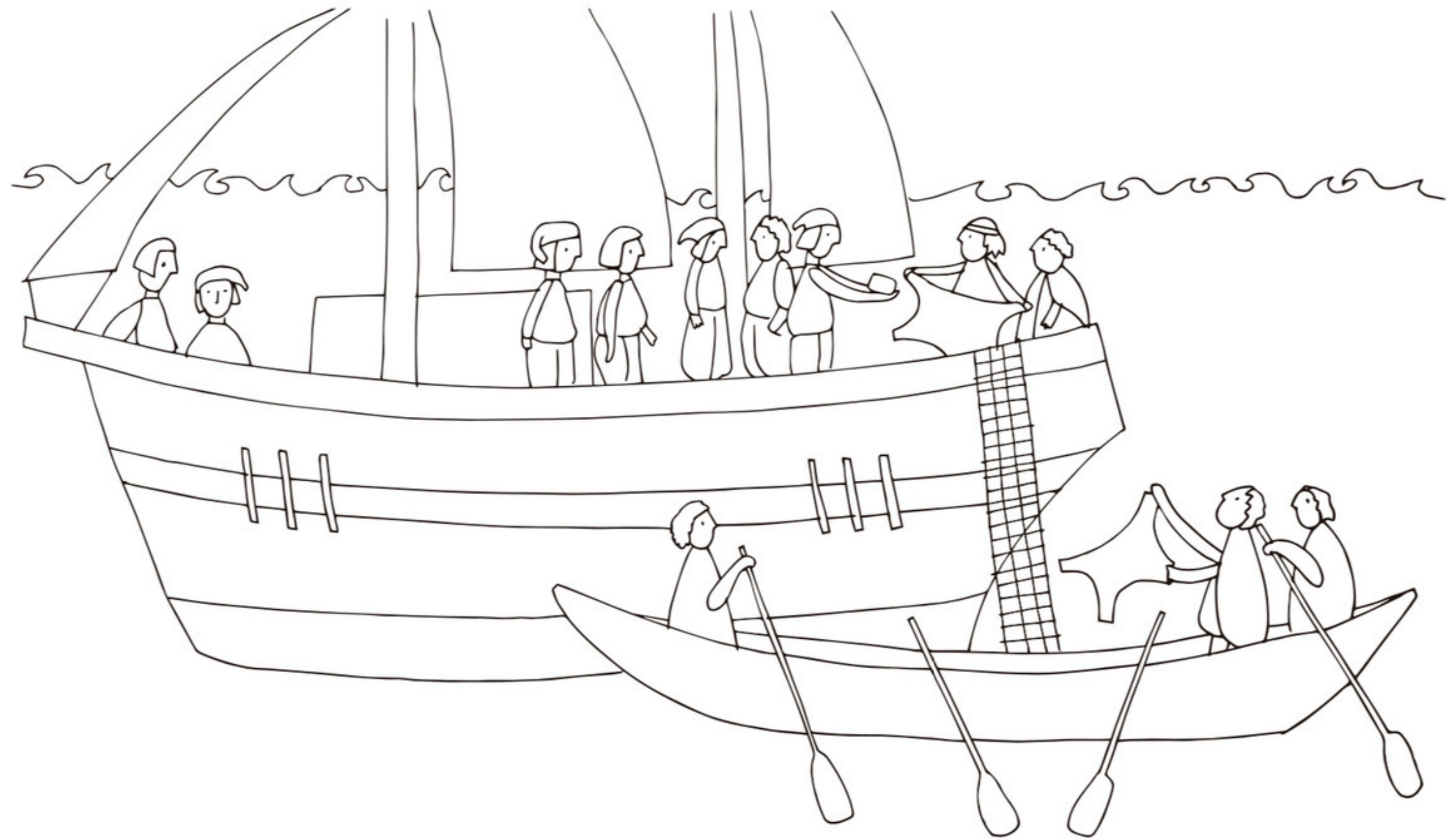
A las ocho de la mañana del 1 de octubre llegan otros once indígenas al campamento, dos a caballo con carne, pero Philippi pudo bajar recién al día siguiente y recoger las cinco piernas de guanaco.



El 3 de octubre Philippi y dos personas más van a tierra por agua y vuelven con cinco indígenas; uno de ellos es descrito como “brujo o sacerdote”. Al intentar desembarcarlos una gran cantidad de hombres y mujeres intenta subir a la chalupa.

Los aonikenk no se interesaban por chaquiras, pedían pañuelos, bayeta, ropa y sobretodo tabaco. Tampoco les interesaba el vino que les hacía dormir, pero sí el azúcar, dulces y miel, y especialmente la galleta y el tabaco. Algunos cambiaron cueros de zorro por botones y sortijas. Y jugaron al dado, que era su pasión.

Al desembarcar, Williams notó que el “brujo” llamaba a ceremonia, pero no lo dejó presenciarla diciéndole que regresara.



El 7 de octubre vieron muchos humos en Tierra del Fuego por lo que concluyeron que había gran cantidad de habitantes en esos parajes. Eran los selk'nam, quienes siempre respondían a las humaredas que hacía la Ancud para contactar a los aonikenk.

El 9 de octubre desembarcan en Punta Arenas (Sandy Point). Philippi descubre trozos de carbón de piedra en la playa y busca su origen. Al ser el combustible de la navegación a vapor podía transformarse en una fuente de recursos, mejorando las condiciones de colonización del Estrecho. Recogieron hasta cuatro almudes en sus gorros y pañuelos y lo probaron con buen resultado en el fogón de la Ancud.

El 11 de octubre los botes salieron a mariscar y encuentran centollas, las que son muy abundantes en la zona.

El 12 de octubre se cruzan con la barca francesa Malabar, que viaja de Valparaíso a Burdeos.

Definición del lugar

Williams resolvió retornar a Puerto del Hambre porque era un mejor puerto, había abundancia de agua y de madera para construcción, cualidades estipuladas en las instrucciones para establecer el fuerte.

A este puerto habían llegado el 21 de septiembre, pero estuvieron algunos días explorando la zona antes de definir la ubicación del fuerte. Llamado también Ciudad del Rey Felipe, fue el mismo lugar elegido por Sarmiento de Gamboa en 1584 para llevar a cabo el primer intento colonizador en el Estrecho; pero el desenlace fue desastroso.

El 12 de octubre a las 9:00 de la mañana la goleta llega a puerto y a las 9:30 desembarca el piquete de artilleros y cuatro marineros con sus hachas a cortar madera para la construcción del fuerte, van a cargo de González Idalgo y Mabon.

Construcción del fuerte

Williams y Philippi suben con la chalupa por el río Sedger y encuentran un lugar en el que en el pasado se aserró madera y restos de una fragua. La tierra era inmejorable para vivir y cultivar. El rol de Philippi, que participa como voluntario en la expedición, fue muy importante para Williams, quien destaca su apoyo en esta difícil misión a pesar de “los míseros elementos de que disponían”. El frío y el fuerte viento no hacían más fácil la empresa.

Todos los días la tripulación desembarcaba a las 4:00 de la mañana y regresaba entre las 18:00 y las 20:00 horas a la goleta. Los primeros días solo cortaron árboles en el monte. El 17 de octubre los astilleros construyeron ranchos con la corteza de los árboles.

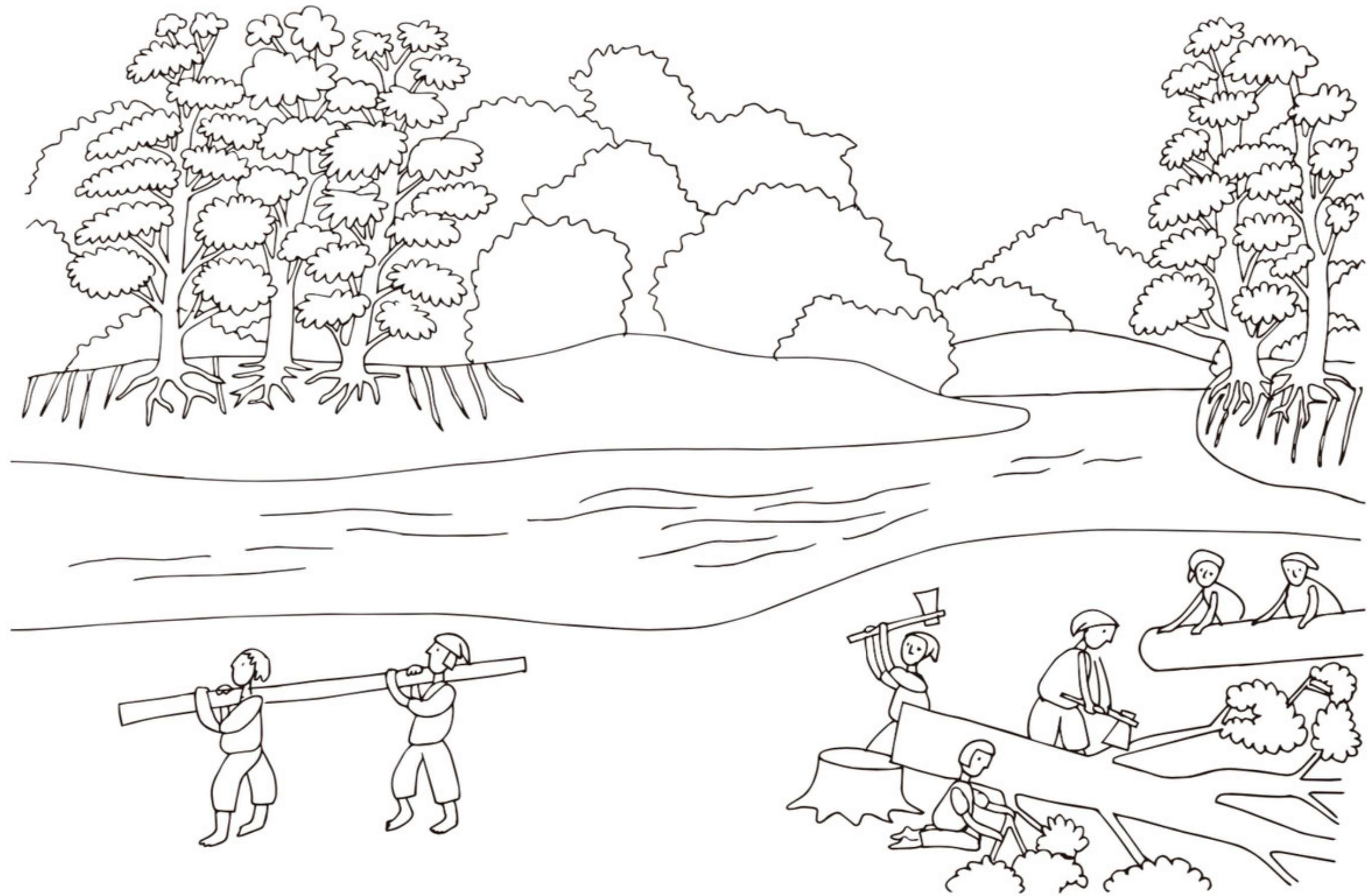
Al día siguiente Williams y Philippi midieron el sitio para el fuerte y su foso. En el monte ubicado al oeste del sitio escogido descubrieron señales de una antigua población.

El 21 de octubre comenzaron a acarrear las vigas de roble labradas en la montaña para levantar el fuerte. Traslataban hasta diecisiete vigas en un día, mientras otro equipo elevaba la construcción hasta seis pies diariamente. La construcción del fuerte fue dirigida por Philippi.

El 24 de octubre, después de casi dos semanas de intenso trabajo, Williams escribió que:

“El trabajo del monte y acarreo va mas pesado cada día, pues la pobre jente padece mucho con las espinas i por la carencia de zapatos”.

El 27 de octubre labraron cuatro cuartones para los puentes. Y el 28 terminaron el piso.



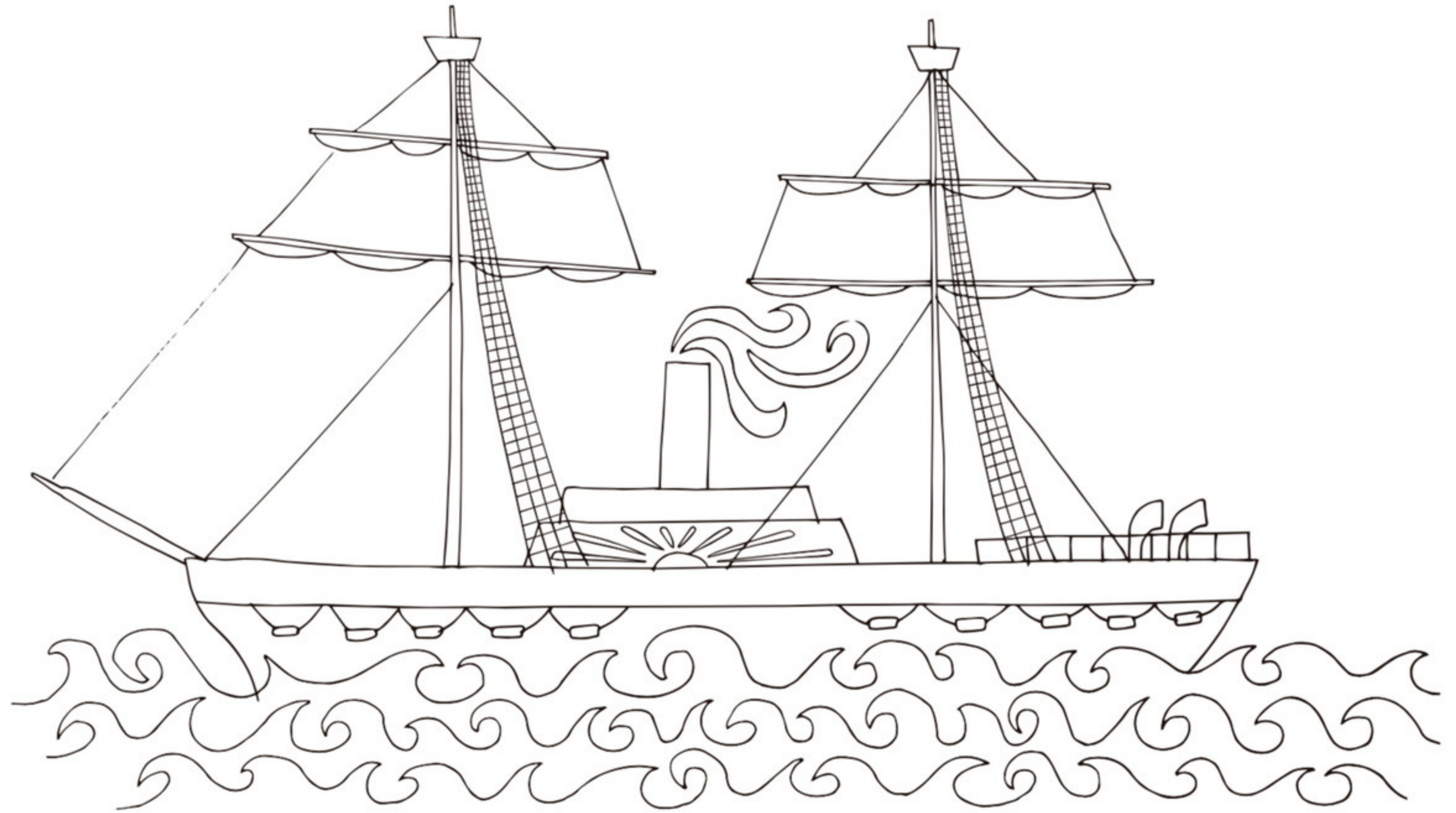
El 29 de octubre el bergantín Sapewing de Nueva York, que viajaba de Liverpool a Panamá, fondea en el puerto.

El 30 de octubre el fuerte es bautizado como "Fuerte Bulnes", rompiendo una botella de vino sobre la muralla. La tripulación del Sapewing participa en el acto.

El 31 de octubre comenzaron a construir el segundo piso.

Ese mismo día ancla en el puerto la barca inglesa Venture, de 300 toneladas, que viajaba con cobre a Swansea, Inglaterra, y le proporcionan al comandante carta de navegación del Estrecho.

El 2 de noviembre izaron la bandera ante avistamiento del vapor de guerra inglés *SMB Cormorant*, que viajaba de Río de Janeiro a Valparaíso, y le ofrecieron apoyo en nombre de la República.



El 5 de noviembre el carpintero terminó la puerta y el 6 lo dedicaron a calafatear, embarrar murallas y labrar tablones.

El 7 de noviembre trajeron las últimas vigas desde el monte, terminaron el segundo piso colocando catorce vigas, construyeron el puente levadizo y el almacén de pólvora, trabajaron en enlucir la muralla por dentro y por fuera y comenzaron el foso.

El día 8 ya casi todo estaba listo, construyeron el batiporte (la portezuela de la tronera de la batería), forraron la Santa Bárbara (el depósito de armas) y el almacén de pólvora. Y desembarcaron dos cañones de fierro de 4 calibres, 200 balas y 176 tiros de metralla.

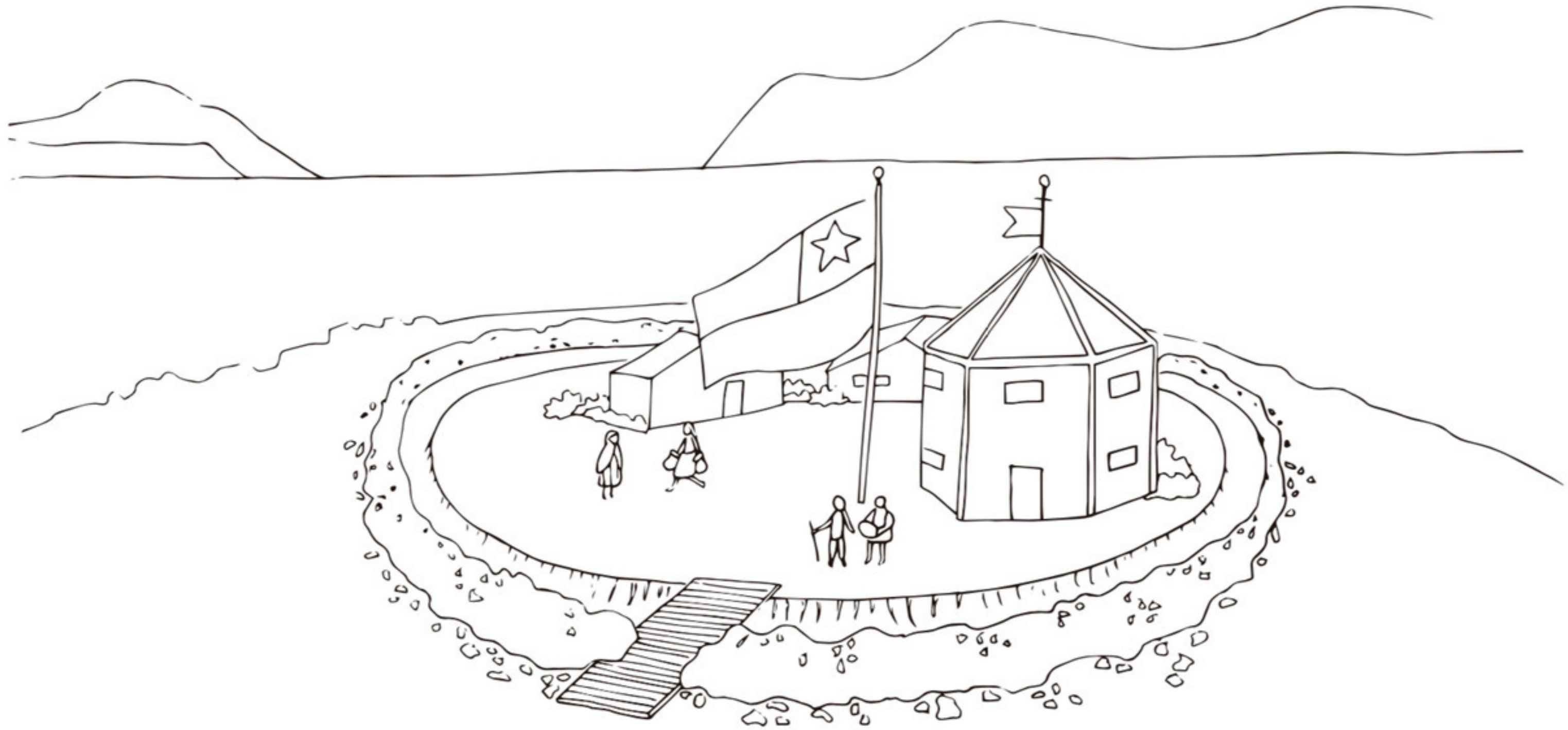
El 9 de noviembre desembarcaron los víveres y colocaron la artillería en el fuerte. Y pasó un bergantín goleta sin bandera.

El 10 de noviembre terminaron de cavar el foso y acomodaron los víveres para los colonos. Estos deberían alcanzar hasta que llegaran los refuerzos desde Chiloé.

Ese mismo día comenzaron los preparativos para el regreso de la goleta: reunieron agua y leña, mientras el carpintero arreglaba los batiportes y desembarcaban el resto de los pertrechos de guerra y víveres, inventariándose la totalidad.

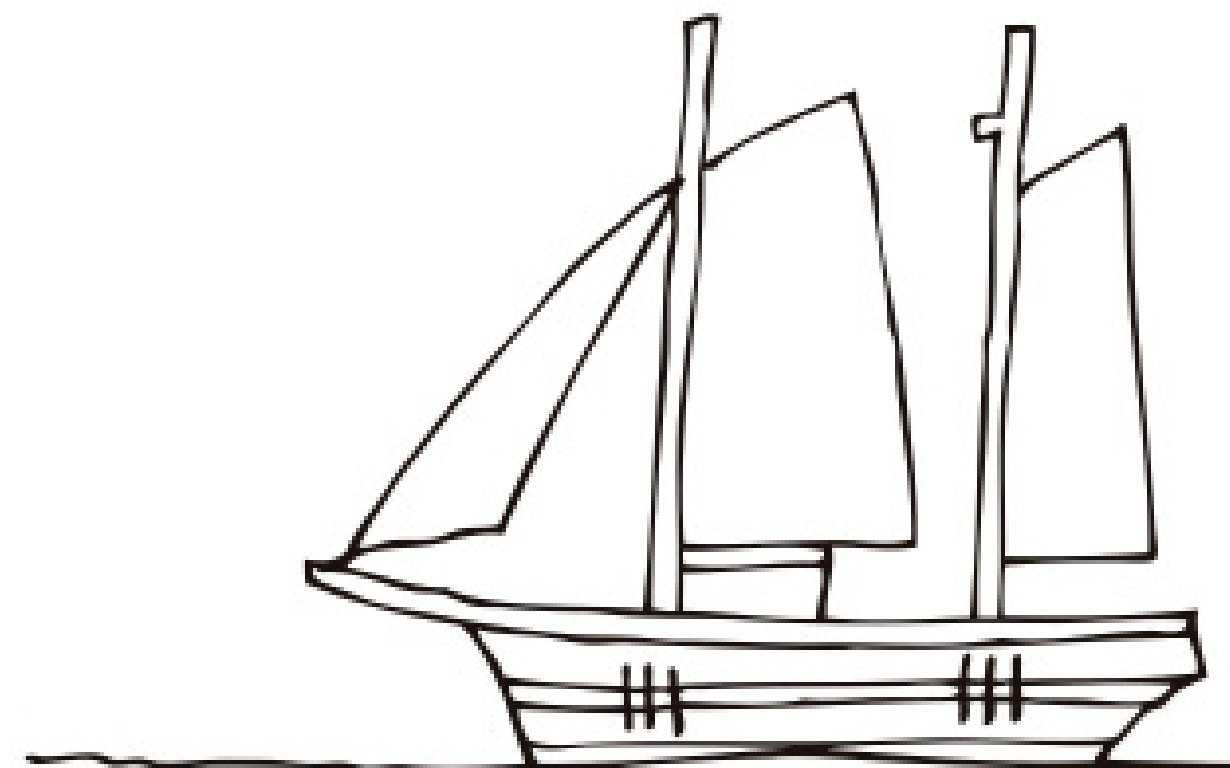
El día 11 se entregó el fuerte al teniente de artillería Manuel González Idalgo, como gobernador, y al piloto segundo Jorge Mabon. Estos, junto a Venancia Elgueta, Ignacia Leiva y los soldados de artillería serán los primeros colonos.

Ese día la goleta partió hacia Punta Arenas en busca de las minas de carbón de piedra, regresando el día 14 a recoger correspondencia, entregar las últimas instrucciones sobre vigilancia y economía de víveres y emprender el viaje de regreso a Ancud.



Fuente:

Anrique R., Nicolas. 1901. *Diario de la Goleta "Ancud" al mando del Capitán de Fragata don Juan Guillemos (1843) para tomar posesión del Estrecho de Magallanes. Publicado por primera vez, con notas y varios documentos.* Imprenta, litografía y encuadernación Barcelona, Santiago de Chile.



www.museodeancud.gob.cl

www.facebook.com/MuseoRegionaldeAncud



MUSEO REGIONAL
DE ANCUD